

¿CUÁNTOS SOMOS FUERA DEL AULA UNIVERSITARIA? UN INTENTO DE MEDICION DE LA DEMORA Y LA DESERCIÓN COMO DIFICULTADES QUE RESISTEN EN LAS INSTITUCIONES EN ALUMNOS DE BIOINGENIERIA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN JUAN, ARGENTINA

María Paula Seminara

Universidad Nacional de San Juan, Argentina

CONICET

INTRODUCCION

“Si seguimos haciendo lo que estamos haciendo, seguiremos consiguiendo lo que estamos consiguiendo” Stephen Covey

Pese a que la revisión de la literatura sobre la temática, evidencia gran cantidad de abordajes posibles que pretenden mitigar el fenómeno de la deserción y la demora universitarias, lo cierto es que los índices continúan siendo alarmantes. En tal sentido, Vélez & López (2004 Cit. Por Rodríguez & Zamora, 2014) mencionan que en algunas naciones como España, Estados Unidos, Francia y Austria la tasa de deserción universitaria ronda entre el 30% y 50%, mientras que en otros países europeos como Alemania (20%-25%), Suiza (7%-30%), Finlandia (10%), los Países Bajos (20%-30%) las cifras son menores. Por su parte, el Ministerio de Educación Nacional de Colombia en 2009 (Op. Cit.), expone que en América Latina el promedio de la deserción oscila cerca al 55%. Algunos exponentes son países como Guatemala (82%), Uruguay (72%) y Bolivia (73%) que presentan los índices más altos de deserción estudiantil, seguidos de Brasil (59%), Chile (54%), Costa Rica (54%) y México (53%) (Rojas, 2009 Cit. por Seminara & Aparicio, 2018). Otro tanto sucede con la demora, sobre la cual no suelen encontrarse índices precisos en la literatura. Sin embargo, resulta ser, en muchos casos, la antesala de la deserción, concibiéndolas como un proceso en el que el estudiante se desafilia paulatinamente de la institución a raíz de diversos obstáculos en su trayectoria.

En relación a los posicionamientos, una mirada simplista invita a suponer que las problemáticas antes expuestas se originan en cuestiones obvias, inherentes a los estudiantes y sus condiciones psico-socioeconómicas, ajenas a la Universidad. En esta línea, se adjudica la responsabilidad, casi de manera exclusiva, a los estudiantes bajo la concepción de que, actualmente, no tienen interés o cuentan con escasa predisposición para estudiar. Otros, consideran que la responsabilidad es del nivel medio o de las condiciones económicas del país. Si bien estos también son factores condicionantes, no lo son de manera exclusiva. Así, estas posturas clausuran toda posibilidad de solución ya que reducen la complejidad del fenómeno a unas pocas cuestiones que poco lugar dejan a la Universidad para intervenir. Dicho de otro modo, si otro es el responsable, no hay motivo, ni posibilidad alguna, para cambiar, lo que hacemos en la Universidad y el desgranamiento se naturaliza como una constante a resistir.

Sin embargo, la resistencia de estos fenómenos a las soluciones implementadas, impiden eludir la responsabilidad que inevitablemente tienen las propias instituciones universitarias (Leone, Veizaga, Conforte & Zanazzi, 2014). Para comenzar a indagar sobre este punto, algunos estudios indican que

las instituciones de Educación Superior tienen la necesidad de conocer su eficiencia y eficacia en cuanto a las labores educativas que realizan, porque el centro de los resultados de la gestión y la atención de cualquier sistema educativo es la deserción, repitencia, eficiencia interna, etc. Los mismos se reflejan en los índices de gestión académica que permiten conocer la calidad de la institución con el objetivo de diseñar posibles mecanismos tendientes a la disminución de los fenómenos que aquí nos convocan (Vanegas-Pissa & Sancho-Ugalde, 2019).

¿Qué es lo que aún no puede resolverse? ¿Por qué el impacto de las medidas tomadas para mitigarlo es tan pequeño? Cabe preguntarse también si se trata de fenómenos que manifiestan un estado de crisis de la Universidad, la formación que imparte y las misiones que propone. Este escrito pretende reabrir estas y otras preguntas, señalando que hay algo que insiste de estos fenómenos de ralentización, bajas tasas de egresos y deserción universitaria y que, por alguna causa, no ha podido ser aprehendido con el fin de aliviar el malestar de los estudiantes y contribuir a la calidad de la Educación Superior. Y, como problemáticas sociales y culturales del país, deben abordarse en conjunto y desde la realidad particular e interior de cada institución. La primera parte, exhibe algunas apreciaciones teóricas sobre la multivocidad inherente a los conceptos de deserción y demora universitarias. A continuación, presenta un análisis exploratorio estadístico sobre 150 alumnos activos, demorados y desertores de la carrera de Bioingeniería de la UNSJ, exponiendo las fórmulas elaboradas para la categorización de los mismos, así como aquellas construidas para la medición real de la problemática.

La exposición de los datos permite retomar la idea de Elbaum (Fernández & Vera, 2009), quien precisa que generalmente ningún abandono se produce a modo de un quiebre instantáneo, sino que, por el contrario, quien abandona, primero suele sentirse abandonado por la institución. Seguidamente, se relata, desde una perspectiva cualitativa, la perspectiva de los propios participantes -alumnos, demorados y desertores- sobre la Universidad, los docentes y el abandono. Así, pretende dar un panorama resumido inicial de la importancia de abordar el fenómeno, desde una perspectiva cuantitativa.

En acuerdo con Casassus (2005, cit. por Montes & Parcerisa, 2016), se sostiene que el sistema educativo puede reproducir, mantener o reducir las desigualdades, lo que equivale a decir, que independiente de las fuerzas que se transmiten desde la estructura social, al interior del sistema, se encuentran poderosos mecanismos de diferenciación social. Brindar herramientas de desarrollo ante las adversidades, contribuye a la equidad social, que va mucho más allá de sostener el ingreso irrestricto o la gratuidad, sin desconocer que estas medidas resultaron ser enormes aportes, pero no han sido suficientes.

METODOLOGÍA

La primera parte del capítulo, tal como se expuso, presenta los resultados obtenidos a partir de una revisión de la literatura internacional sobre la temática. La segunda, expone parte del trabajo de campo realizado sobre estudiantes y desertores de la carrera de Bioingeniería e la UNSJ.

Los objetivos perseguidos en este escrito fueron: revisar la literatura sobre los términos de demora y deserción; abordar el problema de la medición de la magnitud del desgranamiento; construir fórmulas que permitieran dividir la muestra en tres grupos -desertores, crónicos y activos-; analizar estadísticamente algunas valoraciones de los participantes y describir algunos rasgos característicos de los sujetos desertores desde una perspectiva cuantitativa.

Para ello, se buscaron los listados de alumnos desde que la carrera comenzó y se los contacto vía e mail. Luego de firmar el consentimiento informado correspondiente, se buscaron los datos sobre rendimiento académico y año de ingreso de cada participante, y se les aplicó una encuesta sociodemográfica con más de 30 variables, elaborada por la Dra. Miriam Aparicio, referente en el área. Los datos se tabularon en el programa Excel y luego se analizaron con el programa estadístico SPSS. Aquí se presentan las fórmulas construidas con el propósito de obtener la tasa real de deserción. Las mismas permitieron dividir la población de 150 sujetos en las tres categorías mencionadas, así como el análisis estadístico de frecuencias de algunas variables de la encuesta sociodemográfica correspondientes a las valoraciones de los estudiantes sobre la universidad, la carrera, las medidas que consideran evitarían el abandono, etc.

RESULTADOS

1. LA MULTIVOCIDAD INHERENTE A LOS FENÓMENOS DE DESERCIÓN Y DEMORA UNIVERSITARIAS

Seminara & Aparicio (2018) exponen de manera detallada los principales conceptos utilizados para referirse a la deserción universitaria. Centran su atención en indagar si la dispersión conceptual que existe alrededor del fenómeno de deserción afecta su abordaje y las posibilidades de diálogo científico. Asimismo, plantean que se señala al estudiante como responsable casi exclusivo del fenómeno, lo cual se muestra en los términos utilizados en la literatura internacional para referirse a la temática: abandono, deserción; evasión, fracaso, etc. El desarrollo de cada término abordado, su etimología y posicionamientos teóricos, permitió dilucidar que las distinciones son necesarias para saber qué implicancias hay en su uso, así como qué intervención requiere cada tipo de desafiliación. De igual modo, acentúan que mientras la medición de su magnitud debiera ordenarse, el análisis cualitativo es lo que verdaderamente permite desentrañar sus motivaciones o determinantes. Por último, subrayan que la persistencia de posicionamientos que constituyen perspectivas parciales, impide avanzar en un conocimiento comprensivo de la realidad del objeto de estudio, dificultando la posibilidad de generar estrategias pertinentes para enfrentar el desafío que representa para la gestión institucional.

En la misma línea, Tinto (1989), uno de los principales exponentes en el área, indica que suelen generalizarse una gran variedad de comportamientos bajo el rótulo de deserción, mientras que no debe definirse con este término a todos los abandonos, ni todos los abandonos merecen intervención institucional. A veces incluso se lo utiliza como equivalente al de desgranamiento, en tanto, como exponen Leone, Veizaga, Conforte & Zanazzi (2014:25): "...el término desgranamiento hace referencia a las demoras que experimentan los estudiantes, respecto al ritmo de avance planteado en el diseño curricular, en tanto que deserción implica el abandono definitivo". En palabras de González Fiegehen (2006: 160) se puede definir como: "el proceso de abandono, voluntario o forzoso, de la carrera en la que se matricula un estudiante, por la influencia positiva o negativa de circunstancias internas o externas a él". Este concepto está íntimamente vinculado a las nociones de desarraigo y falta de pertenencia institucional, ya que, como dicen Fernández & Vera (2009: 42): (...) en general ningún quiebre se produce en forma instantánea, la deserción supone una conflictividad extrema, procesada a lo largo de una prolongada auto-justificación. El que abandona suele primero sentirse abandonado por la institución; se inicia una ruptura espacio- temporal dentro del aula y la relación con los compañeros se hace cada vez más distante.

Asumiendo que las Universidades pueden y deben adoptar estrategias y acciones para reducir este flagelo, el presente expone que existen al menos dos posibles modelos para explicar el ritmo de avance en las trayectorias estudiantiles. El primer modelo supone que todos los estudiantes tienen la misma posibilidad de evolucionar positivamente en la carrera y que las cuestiones institucionales

introducen un factor aleatorio que puede generar variaciones en las posibilidades de avance. El segundo asume que las cohortes ingresantes pueden dividirse en al menos dos grupos con posibilidades diferentes, conforme a la capacidad de adaptación al modelo educativo propuesto. La resolución de estos modelos se realiza por Simulación. Adicionalmente, dado que los estudiantes del grupo menos favorecido son los más propensos a engrosar la lista de desertores universitarios, sería fuertemente recomendable que la institución les ofreciera contención. (Leone et al, 2014).

Aunque la deserción, es considerada la consecuencia máxima o abandono total de los estudios universitarios, lo que se visualiza en la cotidianeidad de las carreras, es la demora que, con igual relevancia, apareja consecuencias tanto para el alumno, como para el resto de los actores de la institución y para los Estados que invierten una gran cantidad de dinero en sostener un sistema de Educación Superior pública. Algunos autores (Diconca, Dos Santos & Egaña, 2011) conciben a la deserción como un “proceso” de abandono. El hecho de poner énfasis en la idea de “proceso” permite ponderar una serie de variables o situaciones que, prolongadas en el tiempo, derivan en el abandono de los estudios.

2. PERSPECTIVA CUANTITATIVA DEL DESGRANAMIENTO

Según Celma, Adamoli, Gutierrez & Santana (2016) el conocimiento y manejo de los indicadores de la deserción y desgranamiento constituye una herramienta indispensable a la hora de diagnosticar el desempeño y la calidad de las Universidades, imprescindible para definir políticas y estrategias que busquen disminuir los niveles de deserción que impactan negativamente en las propias personas, en el sistema educativo y en la sociedad de la que forman parte.

2. A. El problema de la medición de la magnitud del desgranamiento

El primer desafío fue el de encontrar un modo de medir la magnitud real de la deserción para la carrera. Como se dijo en el artículo anteriormente publicado, los problemas en la definición y categorización de los sujetos impide tener certeza sobre las cifras reales de deserción anual.

Sobre las cifras de deserción que aparece en las bases de dato de la Facultad de Ingeniería, donde se dicta la carrera de Bioingeniería, se observó que muchos de los sujetos allí clasificados como desertores, en realidad solo se habían inscripto en la carrera para cursar alguna materia particular y luego volvían a su carrera para acreditarla. En este sentido, considerarlos desertores hubiese sido un error. Es importante destacar que la cifra de desertores reales se redujo notablemente a partir de la exclusión de estos sujetos, poniendo en evidencia que medir el fenómeno de manera precisa es una prioridad de la que debiéramos ocuparnos para iniciar la investigación en la problemática.

Luego, sobre los sujetos que quedaban, se aplicó la siguiente fórmula para obtener la tasa de deserción anual:

Ejemplo: tasa de deserción año 2012= $(RI_{2013} - (RI + NI)_{2012} - Egresados_{2012}) / ((RI+NI)_{2012} - E_{2012})$. A saber, se restaron a los reinscriptos del año 2013 (RI_{2013}), los reinscriptos (RI) y nuevos ingresantes (NI) del 2012 y a eso se restaron los egresados de 2012. Dicha resta se dividió en los $(RI+NI)_{2012} - E_{2012}$.

Se calculó la tasa anual desde el año 1998 hasta el 2018 inclusive y se promediaron. El resultado indica que la tasa anual de deserción de la Carrera de Bioingeniería de la UNSJ ronda alrededor del 20%. Si bien la cifra parece ser mucho menor que lo que indica la bibliografía sobre la temática, es importante considerar que la carrera presenta un promedio de entre 8 y 9 años de duración, lo cual

prácticamente duplica los 5 años y 6 meses de duración que establece el plan de estudios. Se observó también que muchos de los sujetos eran desertores de la carrera, pero no del sistema educativo, ya que se habían transferido a otra Carrera y continuaban en la Educación Superior. Así, la deserción del sistema, la transferencia o abandono de la Carrera y la demora, fueron tres fenómenos con características y destinos completamente diferentes. Por otro lado, el porcentaje de deserción, mostrado en este estudio, tiene similitud con los resultados de los estudios de Sanabria en 2002 y Rodríguez et al. en 2008 (Cit. Por Mori, 2012): el abandono suele ser más frecuente en la fase postrera del primer año de estudios y antes del comienzo del segundo.

2. B. La categorización de la muestra en tres grupos -desertores, crónicos y activos-.

La muestra de 150 participantes se dividió en categorías. Se considero, teniendo en cuenta lo dicho anteriormente acerca de la gran cantidad de sujetos que se inscriben a la Carrera para cursar solo una materia:

- ALUMNO ACTIVO a todo alumno que, estando inscripto en el sistema, efectivamente curso al menos el primer parcial de la materia Algebra I (plan 2005) o el primer y segundo practico de la materia Introducción a la Bioingeniería (plan 2014). Estas resultan ser dos materias de los dos planes de estudios vigentes a las cuales se inscriben sólo quienes pretenden cursar la totalidad de la Carrera de Bioingeniería-

- ALUMNO DESERTOR a todo alumno que, habiendo sido categorizado como alumno ingresante, no se inscribió por dos años consecutivos en el sistema.

- Para operacionalizar la categoría de ALUMNO CRONICO se elaboró la siguiente formula. La trayectoria real se calculó al año 2018 inclusive =2018-añoingreso=años en la Carrera. Trayectoria real= materiasaprobadas/8*añosenlacarrera

A partir de dicha formula, se considera alumno crónico a todo aquel alumno activo (que se inscribe anualmente en el sistema) y que presenta 4 o menos materias aprobadas por año (considerando que la trayectoria ideal implicara 8 materias anuales, considerando las 41 materias dispuestas por el plan de estudios para 5, 5 años de duración). La categoría se subdividió en dos grupos: -Alumno crónico en riesgo de deserción (C1): alumno que se inscribe actualmente en el sistema y presenta un promedio de 1 o 0 materias aprobadas por año académico en la Carrera. -Alumno crónico /demorado (C2): alumno que se inscribe actualmente en el sistema y presenta un promedio de entre 4 y 2 materias aprobadas por año académico en la Carrera.

La muestra quedó conformada por 30 alumnos activos (20%); 36 alumnos crónicos (24%) divididos en 13 sujetos C1- crónicos en riesgo de deserción- y 23 clasificados como C2 -alumnos demorados- y 71 desertores (43,7%). Por otra parte, 13 sujetos (8,7%) quedaron sin poder ser clasificados en activos o crónicos, porque no se contaban con los datos completos de materias rendidas y cursadas. Sin embargo, se conoce que permanecen cursando la Carrera.

2. C. Breve análisis estadístico de algunas valoraciones de los participantes

Dentro de la encuesta sociodemográfica que se aplicó sobre la muestra se indagó sobre las valoraciones de lo sujetos sobre determinados aspectos inherentes a la Universidad, la Carrera de Bioingeniería y la problemática del desgranamiento. Aquí se ofrecen los datos estadísticos descriptivos, procesados con el programa SPSS, que pudieron obtenerse:

Primeramente, se les pidió que escogieran de entre un listado, las dos razones principales por las cuales eligieron la carrera. El “Gusto por la carrera” fue elegido como razón principal por el 32,9 %,

seguido por el “Futuro Laboral” con el 27,3%. La tercera razón elegida con mayor frecuencia fue el “Lugar y Costo” con un 16,1 %, considerando que la mayor parte de la población estudiantil de la Carrera reside en la Provincia y que se trata de una Universidad pública. El resto de las razones ofrecidas, por orden de frecuencia fueron: Otra razón sin especificar (8%); Prestigio (4,9%); Remuneración/Ingresos (4,5%); Grado de Dificultad (3,1%); Género (2,1%) y Nivel Social (1 %). A continuación, se indagó sobre qué valor otorgaban al título universitario de entre una lista de opciones. La mayor parte de los sujetos valoraron el título como una posibilidad de Autorrealización (38,1%); seguido de la valoración acerca de que permite Mejor Inserción laboral (29,7%). La tercera valoración más frecuente fue que el título otorga Mayores Ingresos (14,7%). Las siguientes valoraciones más frecuentes fueron: Otra sin especificar (10,8%); Ascenso Social (5,2%); y Considerar que Es lo único para hacer cuando se egresa del secundario (1,4%).

Se les pidió también que mencionaran las dos causas principales que, según su opinión, propiciaban el abandono. Un 35% dijeron que la causa no estaba dentro de las opciones ofrecidas o que la desconocían; un 28% consideró que La situación económica vuelve imposible asistir; un 17,8% consideró que la Universidad no concuerda con los intereses de los estudiantes; un 10,8% que la Universidad no prepara adecuadamente para el mundo laboral y un 8% que la educación actualmente no tiene valor. En relación con el tema de la situación económica, el 86,7% de los sujetos consideraron que trabajar mientras estudian es inconveniente, mientras que un 9,1% lo consideraron ventajoso y un 4,2% indistinto. Seguidamente, se les pidió que opinaran sobre las dos medidas primordiales que consideraban evitarían el abandono. Los resultados, por orden de frecuencia, fueron los siguientes: Flexibilizar los horarios y modalidad de cursado (29,7%); Procurar la articulación entre la Universidad y el mundo laboral (25,2%); Mejorar los cursos niveladores para facilitar la articulación con el secundario (21,3%); Ofrecer más becas (10,5%); Aumentar la selectividad (ingreso restringido) (7%); y Otra, sin especificar (6,3%).

Se les preguntó también cuales creían que eran los dos requisitos principales para la inserción laboral. Un 44,8% opinó que son la Experiencia y habilidades tales como el idioma, computación, etc. El título Universitario fue el segundo requisito más frecuente con 32,9%, seguido de los Contactos sociales (14,7%); Otro, sin especificar (3,5%) y el Promedio de Calificaciones 1,4%. Se les preguntó también si consideraban que la Universidad es un factor de movilidad social. El 87,4% dijo que sí; el 10,5 dijo que “a veces” y el resto que No. Sobre la carrera de Bioingeniería en particular el 49% opinó que tenía mayor prestigio que otras como medicina o abogacía, el 28,7% que aparejaba mayor inserción laboral y el 22,3% que aparejaba mayores ingresos. En cuanto a la valoración de sí mismos como estudiantes, el 53,8% se consideró un alumno de mediano a alto rendimiento, mientras que un 34,3% se consideró de bajo a mediano rendimiento y un 11,9% de alto rendimiento. En relación a la incidencia del rendimiento académico sobre la inserción laboral, el 55,9% consideró que, si incide, mientras que el 34, 3% que no. El porcentaje restante prefirió no constar o no sabía.

2.D. Caracterización de algunos rasgos propios del grupo de desertores

En cuanto al grupo de desertores, algunos datos son interesantes de subrayar: el 76,1% no estudió carreras previas, el 83,6% trabajaba mientras estudiaba (el 36,8% lo hacía entre 20 y 35 horas semanales, y el 31,6% lo hacía más de 35 horas semanales; el 83,6% no tenía un trabajo en relación dependencia). El 76,1% consideró que su abandono se debía a una decisión personal y definitiva, mientras que el 10,4% lo consideró temporal y el 7,5 % lo consideró una expulsión del sistema y no una elección. El 50,7% No lamenta haber abandonado, mientras que el 46,3 % sí lo hace. El 46,3% de los desertores actualmente estudia otra carrera, el 16,4% ya la completó, el 7,5% comenzó, pero también la abandonó y el 29,9% no comenzó otra Carrera. El 76,1 % no considera haber fracasado mientras que el 13,4 si lo considera, pero por falta de oportunidades. Sólo un 7,5% considera que fue

su responsabilidad abandonar. Más del 80% trabaja también actualmente. Y de ese porcentaje, más del 42% lo hace más de 30 horas semanales.

DISCUSION Y CONCLUSIONES

Lo dicho evidencia que, en las últimas décadas, crece el número de estudiantes “no tradicionales” (empleados, estudiando a tiempo parcial y con el objetivo de empleo rápido). Estos estudiantes se han orientado principalmente hacia la obtención de habilidades y conocimientos útiles en lugar de hacia la pertenencia a una elite cultural mercado por los órganos comunes de conocimiento arcano y formas cultivadas de pensar y sentir. Dicha heterogeneidad es característica propia del paso de la Universidad elitista a la Universidad de masas, y luego a la Universal, que describe Martin Trow (2005).

Este trabajo permitió observar la multivocidad de términos asociados a los fenómenos de deserción y demora universitarias, considerando sus implicancias respecto a la responsabilidad de su emergencia. Tanto las diferencias terminológicas como las dificultades en la medición, dan cuenta de que hablamos de fenómenos complejos, multicausales que requieren abordajes mixtos- cualli-cuantitativos- para su comprensión. Asimismo, permiten señalar que el consenso es necesario para el dialogo científico, único modo posible de avance sobre flagelos que afectan la Calidad de nuestras instituciones de Educación Superior.

A continuación, se ofreció un acercamiento cuantitativo al problema de la medición de la magnitud del desgranamiento. Seguidamente, se categorizó a la muestra en tres grupos -desertores, crónicos y activos- y se ofreció un análisis de frecuencia sobre algunas valoraciones de los participantes y, por último, se caracterizaron algunos rasgos distintivos de los sujetos desertores. Estas construcciones tienen por propósito servir como base para colaborar en el inicio del estudio de estos fenómenos para futuros investigadores y proponer un ejemplo de medición, considerándola como la base fundamental sobre la cual comenzar a indagar sobre sus causales o factores condicionantes.

Las características de los desertores describen algunas de sus cualidades distintivas, aunque se recomienda en futuros estudios realizar comparaciones con sujetos activos para ver si son propias o privativas de este primer grupo, o son características generales de los nuevos estudiantes.

Por último, se recomienda desnaturalizar la idea que asocia la permanencia al éxito o logro y comenzar a pensar cómo puede trabajarse para que la educación superior resulte una apuesta lo suficientemente atractiva y posible para los estudiantes, de modo que se les facilite permanecer y avanzar en sus trayectorias. Pero fundamentalmente, trabajar por que la educación formal sea un período de bienestar, en el cual se reviva el maravilloso deseo y curiosidad por aprender.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- APARICIO, M.; CALDERÓN, M.; RODRÍGUEZ, G.; DURAND, J.; CHIAVACCI, M. & FUNES, M. (2013). Demora en los estudios universitarios, trayectorias e identidades institucionales. XIII Colóquio Internacional sobre Gestão Universitária nas Américas. Disponible en: <https://repositorio.ufsc.br/handle/123456789/116182>
- APARICIO, M. (2008). Las causas de la deserción en las universidades nacionales. San José: Universidad Nacional de San Juan.
- APARICIO, M. (2012). La deserción universitaria y su relación con factores psicosociales; Unilasalle; Dialogo; 20; 145-166.
- ASTUDILLO, A.; LÓPEZ, I.; PARRAGUEZ, V. & VERGARA, C. (2019) Un estudio cualitativo de los significados asociados a la demora universitaria y su incidencia en la salud mental de

- estudiantes de una universidad regional chilena. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Disponible en: http://opac.pucv.cl/pucv_txt/txt-7000/UCC7038_01.pdf
- CELMA, G. C., ADAMOLI, A. M., GUTIÉRREZ, M. C., & SANTANA, S. N. (2016). La evolución de las cohortes: Retención, deserción y desgranamiento en la carrera Ingeniería Química de la facultad Regional Buenos Aires de la UTN. Disponible en: http://www.alfaguia.org/alfaguia/files/1320940018_5688.pdf
- DICONCA, B., DOS SANTOS, S., EGAÑA, A. (2011). Desvinculación estudiantil al inicio de una carrera universitaria, Comisión Sectorial de Enseñanza, UdelaR. Disponible en: https://www.cse.udelar.edu.uy/wp-content/uploads/2019/04/desvinculacio%CC%81nestudiantil_2012-04-16_imprensa.pdf
- FERNÁNDEZ, M. V. & VERA P. (2009). Mejoramiento de las situaciones de desgranamiento, deserción cronicidad u otras en la F.R.M. Universidad Tecnológica Nacional. Facultad Regional Mendoza.
- GARCÍA, L. (2017). Los académicos en la universidad pública argentina: cambios, tensiones y desafíos. Revista de Educación, 27. Disponible en: <https://www.redalyc.org/jatsRepo/3845/384551991004/html/index.html>
- GONZÁLEZ FIEGEHEN, L. (2006). Repitencia y deserción universitaria en América Latina. En Informe sobre la educación Superior en América Latina y el Caribe 2000-2005 (p.157-168)- IESALC-UNESCO.
- GUELMES VALDÉS, ESPERANZA LUCÍA, & NIETO ALMEIDA, LÁZARO EMILIO. (2015). Algunas reflexiones sobre el enfoque mixto de la investigación pedagógica en el contexto cubano. Revista Universidad y Sociedad, 7(1), 23-29.
- GUEVARA, H.; BELELLI, S. & CASTILLO, G. (2016). Lentificación académica en estudiantes de la UNSJ; relaciones entre factores socioculturales iniciales y trayectorias académicas. I Jornadas de Investigación en Ciencias Sociales de la UNCuyo. Disponible en: https://bdigital.uncuyo.edu.ar/objetos_digitales/9929/guevara-belelli-castillo.pdf
- HAMMOND, F. (2017). Abandono y rezago estudiantil en universidades de gestión estatal: el caso de la Universidad Nacional de Mar del Plata. (Tesis de Maestría), Universidad Nacional de Mar del Plata. Disponible en: <http://nulan.mdp.edu.ar/2633/>
- HIMMEL, E. (2002). Modelos de Análisis de la Deserción Estudiantil en la Educación Superior. Calidad en la Educación, 17, 91-107.
- LEONE, L.; VEIZAGA, K; CONFORTE, J. & ZANAZZI, J. (2014). Modelos para explicar el desgranamiento en una carrera de Ingeniería. XLIII Jornadas Argentinas de Informática e Investigación Operativa (43JAIIO) - XII Simposio Argentino de Investigación Operativa (SIO).
- ACCINELLI, A., LOSIO, M., & MACRI, A. (2016). Acceso, rezago, deserción y permanencia de estudiantes en las universidades del conurbano bonaerense. Debate Universitario, 5(9), 33-52.
- MERCAU, N; QUEVEDO, L; TELLO, L. (2012). La demora universitaria... ¿Un problema o una elección personal? Argonautas N°2: 226 –237
- MONTES, A. & PARCERISA, L. (2016). Iguales en qué y cómo? Una revisión de las propuestas realizadas desde la teoría de la justicia al campo de la educación. Revista de sociología, 101 (4):451-471.
- MORI, M. (2012). Deserción universitaria en estudiantes de una universidad privada de Iquitos. Docencia universitaria, 6(1), 60-83.
- MURRILLO, L.; ANGULO, J.; HERBAS, B.; GONZÁLEZ, P. & GONZALO, R. (2017) Diseño de un instrumento de medición para la reducción del retraso en la titulación Universitaria Latinoamericana. Congreso CLABES VII, Córdoba, Argentina. Disponible en: <https://revistas.utp.ac.pa/index.php/clabes/article/view/1630>

- POLO FRIZ, E. & ROMERO, L. (2016). Procesos de desgranamiento y lentificación en la Educación Superior Argentina: el caso de la Tecnicatura Universitaria en Gestión Cultural. *Praxis educativa*, 20(3): 32-37.
- RODRÍGUEZ, P. M. Y ZAMORA, J. (2014). Permanencia estudiantil en las carreras de pregrado y grado de la Universidad Nacional. III Congreso internacional de educación superior. Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica.
- SALANOVA, S., MARTÍNEZ, I., BRESÓ, E., LLORENS, S. & GRAU, R. (2005). Bienestar psicológico en estudiantes universitarios: facilitadores y obstaculizadores del desempeño académico [versión electrónica]. *Revista Anales de Psicología*, 1 (21), 170–180.
- SEMINARA, M. P. & APARICIO, M. (2018). La deserción universitaria ¿un concepto equívoco? revisión de estudios latinoamericanos sobre conceptos alternativos. *Revista de Orientación Educativa*, 32(61), 44-72.
- TERIGI, F. (2009). Las trayectorias escolares, del problema individual al desafío de política educativa. Ministerio de Educación de la Nación, Buenos Aires.
- TINTO, V. (1989). Una reconsideración de las teorías de la deserción estudiantil. En *trayectoria escolar en la educación superior*. ANUIES-SEP. México.
- TROW, M. (2005). Reflections on the Transition from Elite to Mass to Universal Access: Forms and Phases of Higher Education in Modern Societies since WWII. En Philip Altbach (Ed.). *International Handbook of Higher Education*. Kluwer.
- VANEGAS-PISSA, J. & SANCHO-UGALDE, H. (2019). Análisis de cohorte: Deserción, rezago y eficiencia terminal, en la carrera de Licenciatura en Medicina y Cirugía de la Universidad de Ciencias Médicas. *Revista Electrónica Educare*, 23(1), 203-224.